

SOMBRAS, SOLIDARIDAD Y ESPERANZAS

Dr. HERNAN LILLO NILO



CENTRAL
983.064
LIL
C.1

FASIC
Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas

BIOGRAFIA
HERNAN LILLO NIÑO

Nació en Talca un frío día de junio de 1915, en el cálido hogar de Amada y Ernesto, sus padres. Fue el menor de siete hermanos y le caracterizó desde siempre el interés hacia los demás, desarrollando un gusto por el trabajo con proyección y entrega a la comunidad que lo impulsa hasta estos días. Está casado y tiene un hijo.

SOMBRAS, SOLIDARIDAD Y ESPERANZAS

Cuando cumplía nueve años de edad la familia debió emigrar rumbo a Chile, donde se radicó en la ciudad de Valparaíso. Allí se inició su educación primaria y secundaria, cursando el primer grado de la Escuela N.º 1. Posteriormente ingresó al Liceo N.º 1, donde cursó el primer año de la enseñanza media. Durante su estancia en Chile se destacó por su capacidad de análisis y su espíritu crítico, lo que le permitió obtener excelentes calificaciones en sus estudios.

Ingresó a la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile, donde cursó los primeros años de la carrera. Durante su estancia en Chile se destacó por su capacidad de análisis y su espíritu crítico, lo que le permitió obtener excelentes calificaciones en sus estudios.

De inmediato comenzó su especialización en el campo de la Traumatología, en el Hospital El Salvador, incorporándose a la cátedra de Anatomía del profesor Dr. Alberto Alessandri. Continuó perfeccionándose en el Hospital Saint Joseph, afiliado a la Escuela de Medicina de la Universidad de California, por espacio de dos años.

Al regreso ejerció como Traumatólogo en Valparaíso dentro del Hospital San Juan de Dios, trasladándose en el año 1955 al Hospital Gustavo Fricks en Villa del Mar, ciudad en la cual finalmente se radicó.

Más de dieciséis años al frente del Consultorio Poblacional
Monseñor Alvear, en Fomento del Albergue ad honorem, sin cesar
Diversas becas de perfeccionamiento en el exterior, docencia en
la naciente Escuela de Medicina de Valparaíso, no impidieron al Dr.
Lillo incursionar con igual tesón en campos aparentemente muy ajenos
a su especialidad. Como lo son, por ejemplo: lírica, prosa, eventos
artístico culturales, rotarios, deportes y... caballero del fuego.
Fundador de una Compañía de Bomberos, a mediados de 1992 fue elegido
Superintendente del Cuerpo de Bomberos de Viña del Mar.

Fisiatría y Medicina de Rehabilitación fueron las especialidades
adquiridas por el Dr. Lillo en el Hospital de Rehabilitación de Nueva
York. Tras dos años de estudios, fundó a su regreso el Centro de
Rehabilitación, en el Hospital de Valparaíso. Dirigió esa dependencia
asistencial durante doce años, desapareciendo junto con el golpe
militar del 73.

También creó -con otros médicos- el Centro Médico Asomel,
corporación que funciona hasta estos días.

Por espacio de un año -hasta julio de 1973- dirigió el Hospital
de Sewell, experiencia importante en su desarrollo profesional.

Tal vez se podría reseñar que el golpe del 73 fue así como una
"fractura expuesta", por lo visible y dolorosa para el facultativo,
suceso a la vez compartido por una gran parte de la ciudadanía.

Ello, sin embargo, no le restó empuje para continuar en su campo,
y sumarse al trabajo por los derechos humanos.

Más de dieciséis años al frente del Consultorio Poblacional Monseñor Alvear, en Forestal Alto -ad honorem- sintetizan ese accionar.

Colaboró desde su creación en el Comité Pro Paz local. Se incorporó al equipo médico y personal de la salud que trabajó con FASIC desde el año 1975, en una labor de atención integral a familiares y víctimas de la represión. Fue asimismo el primer Presidente que tuvo la Comisión Chilena de Derechos Humanos en Viña del Mar.

Hoy el Dr. Hernán Lillo Nilo está dedicado al ejercicio privado de la profesión y a la actualización de su libro "Atención Médica de Emergencia", del cual es coautor. Las ediciones anteriores se encuentran agotadas.

PRESENTACION

¿Cómo podría mensurarse el dolor, la pena, el quiebre de tantas ilusiones y esperanzas?

¿Cómo cuantificar el valor que requirió asumir el compromiso de estar junto al sufriente y desvalido en tiempos inseguros?

El amargo sabor plasmado un martes 11 de septiembre de 1973 en millones de chilenos, es una experiencia inolvidable. Marcó una invisible línea entre el "antes y después" de ese hecho.

A miles de hombres, mujeres, niños, les significó un cambio radical en la existencia. Pérdidas, espeluznantes recuerdos, sufrimientos y pasar abruptamente de un día al otro a una lógica demencial, atiborrada de arbitrariedades e injusticias, frente a las cuales ni siquiera se podía dar libre curso a los sentimientos. Como en un acertijo, no debía demostrarse preocupación, menos intranquilidad... Todo era normal.

Debutó el doble código, la desconfianza y continuar viviendo como si todo estuviera bien. Enhiestos en dignidad y temor, tratando de aprehender lo inasible, aferrados a valores para evitar el quiebre interior, buscando alguna luz en una obscuridad desconocida y aterradora. La inseguridad fue una lacerante compañera.

En medio de esos estados anímicos -como pesadilla constante- la solidaridad de algunos al principio, y de muchos después, fue el bastión protector contra tanta injusticia y horror. De ahí manó esperanza, fortaleza, capacidad para superar aciagos tiempos.

FASIC, organismo ecuménico de iglesias cristianas, destinó sus mejores esfuerzos en la defensa y promoción de los derechos humanos. Asumió la tarea a comienzos del año 1975 con muchas interrogantes y decidida voluntad.

En el tenaz y silencioso quehacer amplió también la gestión hacia Valparaíso, donde creó una red de apoyo a personas dañadas y afectadas por la dictadura, que en esos años golpeó tan selectiva y duramente a importantes segmentos de la población.

Contó para ello con la decidida participación de un grupo de profesionales de la salud, quienes ayudaron a reparar cuerpos y espíritus en miles de víctimas de la represión. A punta de coraje y calidad dieron vida a un integral programa médico, se entregaron por completo a su cometido.

Pasado el ciclo de emergencia permanente, se dió el momento y oportunidad para hacer un alto, recordar el sendero recorrido y hacer público el reconocimiento a una efectiva labor.

En dependencias de FASIC en Valparaíso se efectuó la convivencia, corría el mes de diciembre del año 1991.

Y EMERGENCIAS COMO MEMORIA COMO PESADILLA

Fue una jornada emotiva, con recuerdos de experiencias asumidas colectivamente, que son parte de una historia para no olvidar.

En la oportunidad el doctor Hernán Lillo dió lectura a sus escritos, hilvanados en fragorosos tiempos donde quedaron atrapados pensamientos, rebeldías, esperanzas y desesperanzas.

Porque este texto registra sentimientos que compartimos, como referente de identidad para muchas personas, FASIC realizó esta edición en homenaje a los que están y también a los ausentes, en un gesto reiterativo que continúa aún en su tarea inconclusa: la defensa y promoción de los derechos de las personas.

Y llegó el temor
muchachos imberbes
con las caras tiznadas
excitados... tal vez drogados
cubrieron las calles
orgullosos
desahorando uniformes que fueron gloriosos.

Mayo de 1993.-

Se desfiguraron rostros
cuerpos quedaron marcados
con golpes de electricidad.

Y EMERGIO EL ASOMBRO COMO PESADILLA

Aparecieron viudas
habían los primeros huérfanos.
Una mañana gris
y aún fría de Septiembre
se produjo la vergüenza...
ya no era feliz
la democracia ultrajada.

Los ruidos sembrados
Ruidos de motores...
de cascos y fusiles
invadieron la ciudad.

Y llegó el temor
muchachos imberbes
con las caras tiznadas
excitados... tal vez drogados
cubrieron las calles
orgullosos
deshonrando uniformes que fueron gloriosos.

Se desfiguraron rostros
cuerpos quedaron marcados
con golpes de electricidad.

Así empezó la pesadilla que se arrastró como reptil durante
largos y largos años. Yo también pensé que la dictadura habría de durar
tanto. Tanto dolor... la angustia... el
terror.

**Aparecieron viudas
también los primeros huérfanos,
el pueblo no durmió
sobresaltado y con angustia
vió sus hogares pisoteados.**

Junto a este pesadilla apocalíptica hizo su aparición el
sombro. Nos asombramos cada día más, pero llegó un momento en que ya
no pudimos continuar así.

La experiencia, diariamente más cruel y más institucionalizada
vez más cruel y más institucionalizada.

**Los niños semidormidos
escucharon groserías
mujeres violadas
trabajadores quedaron cesantes
profesionales pateados
aulas y capillas profanadas
y eliminados los docentes.**

acompañando a este fenómeno creció nuestro miedo. Llegó así
para muchos, el cansancio de amar...

Vino la orden de odiar, herir y matar

Así empezó la pesadilla que se arrastró como reptil durante largos y oscuros años. Nadie pensó que la dictadura habría de durar tanto. Todo fue tenebroso. Nació el dolor... la angustia... el terror.

Se lanzaron hermanos contra hermanos.

Junto a todo este cuadro apocalíptico hizo su aparición el asombro. Nos asombramos cada día más, pero llegó un momento en que ya no pudimos continuar así.

La experiencia, diariamente repetida, de una violencia cada vez más cruel y más institucionalizada, nos hizo perder esa capacidad.

Se rompió el corazón y se murió

Acompañando a este fenómeno crecía nuestro miedo. Llegó así para muchos, el cansancio de amar...

Se acabó el amor para el niño,
para el viejo, el enfermo, el desahuciado.

Se hicieron más pobres los pobres,
más enfermos los enfermos.

En el país
se acabó el amor.

Vino la orden de odiar, herir y matar
y se cansó el amor
se engendró y alimentó
el odio por bandos y mandatos.

Se lanzaron hermanos contra hermanos,
se alzaron como jueces los militares.

Nos separaron
éstos los buenos, éstos los malos.

Eres como un tallo verde

traspasas
contra
del amor
de la

Dijeron que mataban
para evitar la violencia
pero la utilizaron
con fusil y metralla
y con el poder del dinero.

Del llanto del mar

Se acabó el amor para el niño,
para el viejo, el enfermo, el desnutrido.
Se hicieron más pobres los pobres,
más enfermos los enfermos.

En el país
se acabó el amor.

que susurran acordes
de distintos idiomas

NUEVOS ACENTOS

Tus padres te hablan
de un país que para ti
es imaginario.

Que no conociste, o ya no recuerdas
y que te

Nos ahogó la falta de credibilidad. Ya no pudimos creer
casi en nada ni en nadie. Luego empezamos a saber de los exiliados.
Hubo más y más. Con el drama de sus hijos pequeños, nuevas víctimas,
inocentes de todo.

Eres como un tallo verde
trasplantado,
contra la fuerza del viento
del amor
de la vigilia de la montaña.

Te cuentan de ese país,

Del lamento del mar
que llevado a tierras extrañas,
debes crecer a tu pesar.

Plantado en colinas ajenas
alimentado con agua
viento, sol, lluvia, luna,
que susurran acentos
de distintos idiomas.

Tus padres te hablan
de un país que para tí
es imaginario.
Que no conociste, o ya no recuerdas
y que te es extraño.

Te cuentan que había amor
libertad,
donde se cantaba
libre al viento y a la montaña.
Donde el sol brillaba,
y como la lluvia
era para todos.

Te cuentan de ese país,
donde las gentes callan las palabras,
pero no los pensamientos
y se aprietan los dientes.

Donde hay orden de bandos,
y con fuerzas...
donde la desnutrición, la enfermedad,
la pobreza, la sarna, cesantía,
drogadicción, alcohol,
desfilan ordenadamente
con aires marciales.

Niño exilado
de todo esto no sabes nada.
Muchos sólo recuerdan
soldados de caras tiznadas,
que atropellan en las madrugadas,
casas y mediaguas,
rompiendo todo...
el sueño, el amor, el descanso.

Timbrando personas,
lanzando gritos con palabras groseras,
quizás las únicas que van a
quedar en tu memoria.

Niño exilado
eres como tallo verde
trasplantado...



CONCIENCIA Y REJAS

Después sabemos de los presos políticos que hacen su aparición en la escena de este triste país. Esos presos se dispersan por toda la geografía; enviados a los lugares más recónditos, inhóspitos y tenebrosos. Muchos de ellos mueren por causas ignoradas. Otros son asesinados.

Luego irrumpen los desaparecidos.

Vagando por los campos
fijé de pronto mi vista en los álamos.

Los ví erguidos,
acercándose a lo alto
y me acordé de ellos:
los presos políticos.

Los ví en el hospital
que así como los álamos
se erguían rectos.

Aunque escuálidos y enjutos,
orgullosos...
parecían más altos
porque los agrandaba
su compromiso con la causa,
y enfentar la responsabilidad
de defender su verdad.

Con orgullo
sus ramas cual brazos,
se levantan a lo alto,
desde sus raíces,
enterradas en el suelo
que es pueblo,
que les dió fuerzas
para soportar la violencia
y el maltrato,
de los amparados
en la manada con metralla...

No como estos
prisioneros... álamos
con la fuerza de la convicción,
con la fuerza de la razón,
y de luchar por una causa:
la justicia, la libertad,
la democracia...



ENFRENTANDO UNA REALIDAD

Nacieron y crecieron valerosamente las acciones de protesta y se fueron sumando las víctimas de la represión.

Con los colegas de FASIC nos empezamos a enfrentar con la cruda realidad. Cada día tuvimos que cuidar de los efectos de la violencia y represión, que fue cada vez más cruel y sanguinaria.

Cada uno mostró solidaridad, amor por el hermano, y cumplió con la noble misión de mitigar el dolor. Curar la herida, preservar la vida y apoyar el alma y espíritu.

Pudimos ser y fuimos, más samaritanos buenos. Fuimos un poco más apóstoles y menos mercenarios. Muchos arriesgaron todo en esta noble, bella y motivante tarea. Arriesgaron posiciones profesionales funcionarias. Arriesgaron su prestigio, imagen, frente a la mayoría de los colegas, quienes nos condenaron con juicios comprometidos e irracionales.

También hubo riesgos de daño a la integridad física de cada uno de nuestros familiares. No pocas veces escuchamos amenazas anónimas, cobardes, a través del teléfono.

Calladamente estuvimos allí siempre, listos para la llamada de ayuda y participación. Luego vino la ayuda a los presos políticos y a sus familiares. Nuevamente todos estuvieron dispuestos a ello.



Armados, protegidos, defendidos
contra jóvenes, obreros, estudiantes,
mujeres, pobladoras,
profesionales, comerciantes,
sacerdotes,
que por secudo tienen la razón.

MIRADA RETROSPECTIVA

Así fueron pasando estos años extremadamente duros para nosotros. De nuevo nos reunimos para celebrar juntos, no sólo los médicos, sino también con todo el personal, quienes se merecen toda nuestra admiración y gratitud, por lo que cumplieron con tanta abnegación.

Durante esos largos años desarrollaron una hermosa labor, tarea que los dignifica. Es una inmensa deuda que ha quedado impaga por la sociedad toda, y por algunas instituciones en lo objetivo.

Porque aquellos que debiendo cumplir, no cumplieron. Entre ellos nuestra institución gremial madre, que con su inacción y silencio se hacía cómplice del dolor. Pero esta tarea ha sido inmensamente compensada en lo subjetivo y espiritual. Por tanto dolor mitigado, por tanta herida cicatrizada, por tanta salud recuperada y tanto espíritu reconfortado.

Hoy se cumple una nueva etapa, pero recordamos aún esas protestas.

Armados, protegidos, defendidos
contra jóvenes, obreros estudiantes,
mujeres, pobladores,
profesionales, comerciantes,
sacerdotes,
que por escudo tienen la razón,
por casco la mente
en vez de bastón.

Y por si fuera poco,
con perros entrenados
para atacar a seres humanos,
como animales acorralados
tal si fuera cacería humana
en orgías de violencia, de golpes
y de dolor, llanto, impotencia,
cobardía, prepotencia.

He visto y tocado
dolorosos hematomas,
heridas del cuero cabelludo,
quemaduras por electricidad
en senos y genitales
y párpados...

Usan el corazón
y como lanza-bombas
tienen la palabra, la voz,
quizás una piedra
única arma material.

Reciben balas, balines
y perdigones.

He palpado
huesos fracturados,
he visto y curado
rostros heridos por balines.

He sacado perdigones,
he sufrido y llorado
con ellos y por ellos.

Pero he visto y sentido
su decisión,
su valentía
de seguir en esta lucha desigual,
entre la convicción
y la brutal acción.

Entre los que tienen hambre
y los que sólo obedecen órdenes,
entre los que claman por trabajo
y por su dignidad de hombres
y los que golpean a destajo.

He visto el terror
desdibujando rostros,
he compartido con ellos el temor
he sabido de su rabia,
de su impotencia
de su dolor.

Entre las ansias de libertad
y la disciplina vertical...

LOS OTROS DESAFIOS

Los cielos de septiembre empezaron a teñirse de azul, empezó a nacer la esperanza.

Llegó su viento, sus flores, sus aromas, sus volantines, sus cantos.

Las nubes grises empezaron lentamente a escabullirse. Se fueron apagando los sonos marciales y los discursos de voces disonantes y destempladas.

Empezó a limpiarse el ambiente del olor a metralla y eco de rockets. Pero aún quedaba más, faltaba completar la tarea impuesta por los bandos.

De pronto
entre el ruido de metralla
de El Salvador, Nicaragua, Guatemala,
se escucha una voz,
aquella de las transacciones
de bolsas y mercados,
que ofrecen en venta un país.

Se vende un cielo azul,
sus estrellas
incluyendo la Cruz del Sur.

Se vende su lluvia, sus terremotos,
su smog, sus sequías,
sus inundaciones,
su aire, su tierra,
su sarna, su barro,
sus funcionarios deshonestos,
su Dina y su CNI.

Se vende el país
con sus bosques, sus Universidades,
sus minas,
incluyendo el uranio.

Se vende su pobreza
su cesantía,
su aseo, su tranquilidad,
su temor, su orden,
su mugre, sus enfermedades.
Su Año-Nuevo-en-el-mar,
sus telenovelas y el Festival...

Se venden sus peces
sus mariscos,
industrias, factorías,
sus rocas, sus riscos,
su prostitución,
su arte, su educación,
sus niños que no crecen
y su drogadicción.

Se vende un país con sus conciencias,
su ética, su mística,
su moral, su decencia.

¿Quién compra sus Universidades,
con su intelecto,
con su pensamiento...?

Tal vez se vendan también
sus regimientos.

Se vende el país
con un módico pié,
a una sola firma,
sin aval,
con tarjeta de crédito también
a cuarenta y ocho meses.

O a doce años plazo,
con los intereses más bajos.
Si se cancela al contado,
al comprar este país
a la vez
le pueden incluir,
sus esperanzas y su fe...

ALONJANAS DE UNA ESPERA

Nos arrasó la economía social de mercado. Vendimos el marisco, los bosques hechos virutas o astillas, las frutas.

Voces altivas sindicales

Llegó el libre comercio y el consumismo. Se mantuvo y se acentuó la miseria destinada a la educación y a la salud. Los pobres se contaron por millones.

Los trabajadores todos
gritaron a aquellos

Empezaron a aparecer cadáveres y más cadáveres, entre ellos algunos desaparecidos. Pisagua estremeció nuestro espíritu.

Volvíamos a asombrarnos, quedamos atónitos... luego el silencio otra vez.

Los niños habían dicho adiós, ya no estaban. Algunos rostros se ensombrecían, se acercaba octubre...

Hasta aquí llega su aroma
a través de la niebla,
ya parece que osma
sabemos que está ahí,
Quizás no lo vemos
pero presentimos que
pronto estará entre nosotros.

AÑORANZAS DE UNA ESPERA

El viento de septiembre empezó a soplar más fuerte.

Voces altivas sindicales
y en los sermones dominicales
y las juventudes en las aulas
y las mujeres del barrio,
y los trabajadores todos
gritaron a aquellos
que a muerte usurparon.

A ellos les gritaron

¡ BASTA !...

Las nubes habían dicho adiós, ya no estaban. Algunos rostros se ensombrecían, se acercaba octubre...

Hasta aquí llega su aroma
a través de la niebla,
ya parece que asoma
sabemos que está ahí.
Quizás no la vemos
pero presentimos que
pronto estará entre nosotros.

El sol, la luna, las estrellas lo dicen
lo repite el eco, la montaña.

Lo canta el río
contagiando al mar,
las nubes se inquietan,
la lluvia se atenúa,
y el relámpago advierte
lo que el trueno prepara
para la algarabía
de su llegada
de su venida.

Allí está, ya la vemos
la sentimos, la palpamos.
La vemos brillante... brillar
ya está casi aquí

¡ L I B E R T A D !

En lontananza se dibujó el arco iris, sobre el cielo que despedía a la lluvia. Tímidamente se escucharon los primeros arpegios de la alegría: corría el año 1988...

Después Chile se estremeció con el grito de Alegría que retumbó en la montaña. Su eco hizo saltar en mil pedazos los roqueríos grises de la dictadura, libres ahora, llegaron cantando hasta el mar por los alegres cauces serpenteantes.

Descendiendo entre los campos llenos de flores y de juventud, fue "el triunfo de una ilusión" como alguien la llamó.



ESPEJISMO MULTICOLOR

Pero la alegría no fue para todos igual. Tampoco el arco iris iluminó las sombras de celdas y prisiones. Entre las sombras se ocultaron también los culpables de tanta violencia, de tanto odio, de tanta tortura y muerte.

Los asustó por un instante la palabra y frase ponderada de la brillante Comisión de Verdad y Reconciliación, que pronto sería cubierta por el polvo del olvido.

Silencio de nuevo...

Aquellos culpables empezaron a danzar alegremente, al son de la reconciliación. Con la letra del perdón, del olvido y de la impunidad. Pero sólo debe haber verdad y justicia, el perdón es privilegio de aquellos que tanto sufrieron, de nadie más.

Las sombrías profundidades del abismo en que se encuentran aún muchos hermanos, no les ha impedido escuchar los ritmos de la alegría ni la policromía del arco iris. Parecería que sólo lo pueden gozar quienes están más arriba en la montaña. No los de las quebradas de la pobreza, de la drogadicción, de la delincuencia, del alcoholismo, de la enfermedad y de la cesantía.

Los amigos de FASIC han continuado trabajando intensamente para aquellos que ven languidecer sus vidas y sus esperanzas, entre los fríos e insalubres muros de una cárcel. Aquellos que sólo cometieron el delito de haber luchado por el retorno de la democracia y de la libertad.

Muchos usaron la violencia, porque era entonces la violencia el lenguaje utilizado, y el argumento decisivo y el razonamiento aplicado. Era por la fuerza y no por la razón.

La violencia suele acentuarse cuando la legitimidad del gobierno no es clara ni moral, o cuando el régimen dictatorial se ha impuesto por la fuerza, o no se ajusta a la decisión de su pueblo.

La motivación de la violencia colectiva es diferente, según los estratos y clases sociales. Los oprimidos y débiles actúan en nombre de la justicia. Los privilegiados y poderosos en nombre del orden, y las clases medias actúan en nombre del miedo.

Aquellos que arriesgaron sus vidas y libertad para abrir "las alamedas del futuro", ven donde hoy avanzan muchos que no debieran transitar esas alamedas...

¿ DONDE ESTUVIERON ENTONCES ?

¿Dónde estaban?
los que ahora están alistados
en la primera fila
para usufructuar
de las alamedas abiertas por otros,
con muerte, tortura y dolor,
para avanzar en democracia
negada durante tantos años
Con violencia y terror.

Los que hoy repudian la tortura
y ayer la aprobaron con su silencio,
mientras eran integrantes incondicionales
del mismo gobierno.

Los que ayer destruyeron la salud
y comercializaron la educación,
los que se mofaron del dolor
y los deudos de los desaparecidos.

Hoy usan altavoces
para llamar al pueblo,
a apoyar sus candidaturas,
pero nunca ensuciaron su calzado
en barriales de las poblaciones.

Rehusaron acariciar
a los niños con "piñén",
les produjo repugnancia la sarna,
y segregaron al drogadicto,
censurando con dureza
a la prostituta adolescente
y a la mujer pobladora,
que pedía para las ollas comunes
y los comedores poblacionales.

¿Dónde están... ahora?
los que estuvieron,
los que siempre aparecieron
con riesgo, aún con temor,
que abrieron los senderos
por los que hoy transitan
tranquilos,
los que estando ahora
no estuvieron ayer.

Los que pudieron y no quisieron,
los que nada arriesgaron,
los que no estando... ahora están,
los que lucharon y se arriesgaron
con dolor y a veces muerte.

Muchos quedaron en el camino,
hoy nadie por nada los escucha.

La mayoría están sin destino,
hoy están segregados...

¿Para qué les sirvió el dolor
el sudor de las protestas?
el golpe del garrote policial,
las lágrimas de bombas,
las balas y balines
la sangre de los muertos.

La tortura enceguecida
de los homicidas mercenarios.

Los hogares ultrajados
las poblaciones allanadas
los hombres y niños timbrados.

Los que no estando... no estuvieron
los que no estuvieron... estando
los que no estuvieron... pudiendo estar
los que después de estar... estuvieron.

Todos se han olvidado
han segregado, han abandonado
a los que siempre estuvieron.

A los que por estar sufrieron,
a los que hoy sus voces no se escuchan,
los que hoy no tienen tribuna,
los que una vez con valentía...
como en la obra maestra española
gritaron a mil voces... todos a una
"fue Fuente Ovejuna... señores".

HOMENAJE Y VIGENCIA DE LA TAREA

He querido rendir un homenaje diferente a los colegas, amigos y amigas todos de FASIC. Cuando llegamos al recodo de un largo sendero de la vida, aquí sólo nos detenemos algunos breves instantes, no hemos llegado a una meta aún. Sólo es una etapa.

Tampoco nos detenemos definitivamente. Lo dijo ya el filósofo-poeta "llegar a una meta es detenerse, y detenerse es fracasar".

Con alegría, pero también con un dejo de pesar por los que aún necesitan de nosotros, vemos que para muchos desapareció nuestra razón de ser y de estar en la institución.

Otros vienen ahora a recoger nuestro testimonio, para llevarlo en carrera siempre adelante. En buena hora, deseamos que tengan mucho éxito.

FASIC
Reunión de la
Cumplimos una etapa que nos permitió ser el buen samaritano, y desarrollar nuestro espíritu solidario. Pero no nos detengamos aquí. Todavía hay muchos que necesitan de nuestra acción, no los abandonemos. A pesar que las autoridades aseguran que no los olvidan.

Exposición
Reunión de la
Los presos políticos en la cárcel, los pacientes en los hospitales, nuestro pueblo enfermo, son todos hermanos alejados aún de la alegría que llegó, y el arco iris resplandeciente.

Reunión de la
Reunión de la
¡Gracias FASIC por brindarnos esta bella oportunidad!

Reunión de la
Reunión de la
¡Gracias colegas y amigos todos, por vuestra silenciosa, valiente y bondadosa solidaridad!

Impresión

Jorge Paredes Piñero

Santiago de Chile

Mayo de 1973

FASIC

Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas

Reproducciones del libro "Muralismo", editado en Zurich en 1973
por el Comité Cultura Chilena.

Ediciones FASIC

Responsable de la Edición

Ximena Cid Fuentes

Diagramación texto

Juanita Chacón Snow

Reproducciones láminas

Leonardo Sepúlveda

Producciones Gráficas

Impresión

Jorge Paredes Pizarro

Santiago de Chile

Mayo de 1993

Reproducciones del libro "Muralismo", editado en Zurich en 1989 por el Comité Cultura Chilena.

- Creación conjunta del taller "La Caleta" con jóvenes de la parroquia San Judas Tadeo, de Valparaíso. Pág. 14
- Pintores de talleres "La Caleta" y "Mintay". Mural realizado en Cerro Florida, en el puerto. Pág. 17
- Neruda y Valparaíso, mural creación del taller "La Caleta". Pág. 19
- Taller "La Caleta" de Valparaíso, tema alusivo al masivo despido de profesores fiscales. Pág. 31